

NOTAS

Auténtica. Debió de ser escrita durante la prisión de fray Luis.

3 *De día y de noche*, en el original.

PSALMO CII.

BENEDIC ANIMA MEA DOMINO, ET OMNIA.

Alaba a Dios contino, o alma mía,
y todas mis entrañas dad loores
a su glorioso nombre noche y día.

Alaba, y nunca olvides sus favores,
5 sus dones tan diversos del debido
a tus malvados hechos y traidores.

El te perdona quanto has ofendido
y (1) pone saludable medicina
en todo lo que en ti quedó herido.

10 Tu vida, que al sepulcro está vecina,
él mesmo la repara, y te hermosea
con ricos dones de piedad divina.

Bastécete de quanto se desea,
qual águila será por él trocada
15 en bella juventud tu vejez fea.

Hace justicia Dios muy apurada,
da Dios a los opresos su derecho,
a los que oprime (2) injusta mano osada.

(1) Imp., *él pone ... = a todo.*

(2) Imp. y Ruf., *oprimen nuestra mano osada.*

Notificó su ingenio y dulce pecho
20 al santo Moysén, a su querido
pueblo manifestó su estilo y hecho.

Y dixo: Para todo lo nacido
soy de entrañable amor, soy piadoso,
soy largo en perdonar, la ira olvido (1).

25 No tiene en sus entrañas ni reposo
la saña, ni sosiego, ni le dura
eterno (2) en ira el pecho corajoso.

No fué el castigo qual la desmesura,
más al contrario, incomparablemente,
30 la pena es menos que la culpa dura.

Quanto se encumbra (3) el cielo reluciente
sobre la baxa tierra, tanto crece
su amor sobre la humilde y llana (4) gente.

Lo que hay de dó el sol nace a dó anochece,
35 tanto por su clemencia, desviada (5)
de nos nuestra maldad desaparece.

Con las entrañas que la madre amada
abraza sus hijuelos, tan amable
te muestras a tu gente regalada.

(1) Imp., *la ira y olvido.*

(2) Imp., *entero.*

(3) Imp., *encubre.*

(4) Imp., *baxa.*

(5) Imp., *siempre usada... = se desaparece.*

40 Conoces nuestro barro miserable,
y tienes dibujado en tu memoria
que nuestro ser es polvo vil instable.

De nuestros días (1) la más larga historia
es heno (2), y tierna flor que en un momento
45 florece y muere su belleza y gloria.

Pasó sobre ella un flaco soplo, un viento,
y como si jamás nacido hubiera,
aun no conocerás dó tuvo asiento.

La gracia de Dios siempre es duradera
50 en quien dura en (3) su amor y sucediendo
por mil generaciones persevera.

En los que su ley santa obedeciendo
la escriben en su alma, y sin olvido,
y velando la cumplen, y durmiendo.

55 No sólo reynas sobre el sol lucido,
mas tu corona alcanza y comprehende
quanto será jamás y quanto ha sido.

El coro (4) tierno que en tu amor se encien-
te dé loor, el coro poderoso, [de
60 el que a tu voz alerta (5) siempre atiende.

(1) Imp., *años.*

(2) Imp., *tierra.*

(3) Imp., *dura su amor.*

(4) Imp., *el coro el cerco.*

(5) Imp., *divina.*

Bendígate el ejército hermoso
de todas las lumbreras celestiales,
a quien hacer tu gusto es deleitoso.

Bendígate tus obras inmortales (1);
65 loores te dé quanto el mundo cría,
el mar, la tierra, el aire, los mortales,
y alábeta también el alma mía.

(1) Imp., *celestiales*.

NOTAS

Auténtica.

- 7 Endecasílabo anapéstico.
- 28 Endecasílabo anapéstico.
- 54 Ripio.

PSALMO CII

BENEDIC, &c. (*)

Alaba, o alma, a Dios, y todo quanto
encierra en sí tu seno
celebre con loor su nombre santo
de mil grandezas lleno.

5 Alaba, o alma, a Dios, y nunca olvide
ni borre tu memoria
sus dones en retorno a lo que pide
tu torpe y fea historia.

Que él solo por sí solo te perdona
10 tus culpas y maldades,
y cura lo herido y desencona
de tus enfermedades.

El mismo de la huessa a la luz bella
restituyó tu vida,
15 cercóla con su amor, y puso en ella
riqueza no creída.

(*) No se halla esta traducción en la impresión de Valencia, ni en los Mss. de Jovellanos y Ruf., pero sí en el de Alc. y en la impresión de los *Nombres de Cristo* de Salamanca, de 1587, por Foquel, y en las siguientes.

Y en esto que te viste y te rodea
también pone riqueza,
así renovarás lo que te afea,
20 qual águila en belleza.

Que al fin hizo justicia y dió derecho
al pobre saqueado;
tal es su condición, su estilo y hecho,
según lo ha revelado.

25 Manifestó a Moysén sus condiciones
en el monte subido,
lo blando de su amor y sus perdones
a su pueblo escogido.

Y dixo: Soy amigo, y amoroso
30 soportador de males,
muy ancho de narices, muy piadoso
con todos los mortales.

No riñe, y no se amansa, y no se aira,
y dura siempre airado;
35 no hace con nosotros, ni nos mira
conforme a lo pecado.

Mas quanto al suelo vence y quanto excede
el cielo reluciente,
su amor tanto se encumbra y tanto puede
40 sobre la humilde gente.

Quan lejos de dó nace el sol fenece
el soberano vuelo,

tan lejos de nosotros desaparece
por su perdón el duelo.

45 Y con aquel amor que el padre cura
sus hijos regalados,
la vida tu piedad, y el bien procura
de tus amedrentados.

Conoces a la fin que es polvo y tierra
50 el hombre y torpe lodo;
contemplas la miseria que en sí encierra
y le compone todo.

Es heno su vivir, es flor temprana,
que sale y se marchita
55 un flaco soplo, una ocasión liviana
la vida y ser le quita.

La gracia del Señor es la que dura,
y firme persevera,
y va de siglo en siglo su blandura
60 con (1) quien en él espera:

En los que su ley guardan y sus fueros
con viva diligencia,
en ellos, en los nietos y herederos
por larga decendencia.

65 Que así do se rodea el sol lucido
estableció su asiento,

(1) Imp., *en*.

que ni lo que será, ni lo que ha sido
es de su imperio esento.

Pues lóente, Señor, los moradores
70 de tu rica morada,
que emplean valerosos sus ardores
en lo que más te agrada.

Y alábate el ejército de estrellas
que en alto resplandecen,
75 que siempre en tus caminos, claras, bellas,
tus leyes obedecen.

Alábente tus obras todas quantas
la redondez contiene,
los hombres, y los brutos, y las plantas,
80 y lo que las sostiene.

Y alábeta con ellos noche y día
también el alma mía.

NOTAS

Auténtica y mucho mejor que la otra.
31 *Largo de favores*, traduce la Ferrariense.

PSALMO CIII

BENEDIC, ANIMA MEA, DOMINO, DOMINE DEUS.

Alaba, o alma, a Dios: Señor: tu alteza
¿qué lengua hay que la cuente?
Vestido estás de gloria y de belleza
y luz resplandeciente.

5 Encima de los cielos desplegados
al agua diste asiento;
las nubes son tu carro, tus alados
caballos son el viento.

Son fuego abrasador tus mensajeros,
10 y trueno y torbellino;
las tierras sobre asientos duraderos
mantienes de continuo.

Las mares las cubrían de primero
por cima los collados,
15 mas visto de tu voz el trueno fiero
huyeron espantados.

Y luego los subidos montes crecen,
humíllanse los valles;
si ya entre sí hinchados se embravecen,
20 no pasarán las calles;

Las calles (1) que les diste y los linderos,
ni anegarán las tierras:
descubres minas de agua en los oteros
y corre entre las sierras

25 El gamo, y las salvajes alimañas
allí la sed quebrantan,
las aves nadadoras allí bañas
y por las ramas cantan.

Con lluvia el monte riegas de tus cumbres,
30 y das hartura al llano;
ansí das heno al buey y mil legumbres
para el servicio humano.

Ansí se espiga el trigo, y la vid crece
para nuestra alegría;
35 la verde oliva ansí nos resplandece,
y el pan de valentía.

De allí se viste el bosque y la arboleda,
y el cedro soberano,
a donde anida la ave, a donde enreda
40 su cámara el milano.

Los riscos a los corzos dan guarida,
al conejo la peña;
por ti nos mira el sol, y su lucida
hermana nos enseña

(1) Imp., *los mares*.

45 Los tiempos. Tú nos das la noche oscura,
en que salen las fieras,
el tigre, que ración con hambre dura
te pide y voces fieras.

Despiertas el aurora, y de consuno
50 se van a sus moradas:
da el hombre a su labor sin miedo alguno
las horas situadas.

¡Quán nobles son tus hechos, y cuán llenos
de tu sabiduría!
55 Pues (1) ¿quién dirá el gran mar, sus anchos
y quantos peces cría? [senos

¿Las naves que en él corren, la espantable
ballena que le azota?
Sustento esperan todos saludable
60 de ti, que el bien no agota.

Tomamos, si tú das, tu larga mano
nos dexa satisfechos;
si huyes, desfallece el ser liviano (2),
quedamos polvo hechos.

65 Mas tornará tu soplo, y renovado
repararás el mundo,
será sin fin tu gloria, y tú alabado
de todos sin segundo.

(1) Imp., *por quien*.

(2) Este verso y el siguiente faltan en el imp.

Tú que los montes ardes si los tocas,
 70 y al suelo das temblores,
 cien vidas que tuviera y cien mil bocas
 dedico a tus loores.

Mi voz te agradará, y a mí este oficio
 será mi gran contento;
 75 no se verá en la tierra maleficio
 ni tirano sangriento.

Sepultará el olvido su memoria;
 tú, alma, a Dios da gloria.

NOTAS

Auténtica y admirable.

7 Conforme al hebreo. La Vulgata dice *tu subida*.

25 *Zebros* traduce la Ferrariense; *onagro* o *asno montés*, la Vulgata.

28 *De entre hojas*, dice el hebreo. *De entre piedras*, la Vulgata.

40 *Cigueña*, la Ferrariense: *herodio*, la Vulgata.

42 Conforme al hebreo. La Vulgata dice *para los erizos*.

58 Conforme al hebreo, *leviathan*; la Vulgata dice *dragón*.

69 *Arder*, como verbo activo.

PSALMO CVI (*)

CONFITEMINI DOMINO.

Cantemos juntamente
quán bueno es Dios con todos, quán clemente.

Canten los libertados,
los que libró el Señor del poderío
5 del áspero enemigo, conducidos
de Reynos apartados
de oriente, de poniente y cierzo frío,
del uno y otro polo, que perdidos
por yermos no corridos
10 sin encontrar poblado vagueando,
vencidos de la hambre desmayaban,
ansiosos voceaban
remedio de su mal a Dios llamando:
el qual, luego inclinando
15 el pecho piadoso,
los puso en verdadero y fiel camino
y colocó en reposo.
Pues lóente contino,

(*) Este Salmo en el impreso está falto, y trastocadas algunas estrofas. Se han corregido por los Mss. de Jov. y Alc.

porque hartó la hambre, y al cuitado
20 hizo de ricos dones abastado;
y digan: "Inmortales
"loores, o Señor, te den tus obras,
"tu amor con los mortales,
"las grandes (1) maravillas que así obras."

25 Aquellos que en cadena
moraron, en horror, en noche oscura,
de hierros rodeados y pobreza,
padeciendo la pena
debida a su maldad, a su locura,
30 porque amargaron malos la nobleza
de la divina alteza,
hollaron su consejo verdadero,
por donde los colmó el pecho y la mano,
sin que favor humano
35 les valga, con miseria y dolor fiero,
y libres del primero
error, vueltos al cielo
llamaron al Señor, que abrió la estrecha
cárcel y vino al suelo
40 la cadena deshecha:
celebren el poder por quien quebradas
fueron las cerraduras aceradas,
y digan: "Inmortales
"loores, o Señor, te den tus obras,
45 "tu amor con los mortales,

(1) Alc., *muchas*.

"las grandes maravillas que así obras."

Y los hombres livianos,
que por seguir sin orden ni medida
el deleytoso mal, la arada senda,
50 los miembros firmes sanos
hincheron de dolor, y de la vida
perdieron la más rica y dulce prenda,
que a la dura contienda
no iguales, de la fiebre derroçados
55 estando, y ya del todo al mal rendidos,
del vivir despedidos,
contra todo manjar enemistados,
a la muerte llegados,
con miserable lloro
60 pidieron tu favor, y tú al momento
les mandaste un tesoro
de fuerzas y contento:
ofrézcante por este beneficio
agradecido y justo sacrificio,
65 y digan: "Inmortales
"loores, o, Señor, te den tus obras,
"tu amor con los mortales,
"las grandes maravillas que así obras."

También los que corrieron
70 la mar con flaco leño, volteando
por las profundas aguas, y probaron
en el abismo, y vieron
de Dios las maravillas grandes, quando

mandándolo los vientos se enojaron,
75 y las alas alzaron
al cielo furiosos; ya se apega
con las nubes la nave, ya en el suelo
se hunde, y el recelo
atónitos los turba, ahila y ciega,
80 el grito al cielo llega;
mas luego Dios llamado
las mares allanó, serena el día,
y dentro el deseado
puerto con alegría
85 los puso: de lugar, pues, eminente
cuenten de Dios los hechos a la gente,
y digan: "Inmortales
"loores, o, Señor, te den tus obras,
"tu amor con los mortales,
90 "las grandes maravillas que así obras."

Dios secará las fuentes,
agotará los ríos, y la tierra
viciosa yermará por los pecados
de las malvadas gentes
95 que moraban en ella, y de la sierra
estéril hará frescos, verdes prados,
y pondrá allí plantados
los pobres, donde hechos moradores,
la tierra labrarán, que no envidiosa
100 alegrará copiosa
con dulce y rico fruto a sus señores,
y con dones mayores

irán siempre creciendo
ellos, y sus ganados; porque el daño
105 y el ir disminuyendo
no nace del mal año,
mas de los malos dueños; y, por tanto,
sobre ellos verterá duelo y quebranto;
y al pobre dió riqueza,
110 y sucesión ilustre y gozo al bueno,
al malo infiel tristeza;
y ponga esto el que es sabio dentro el seno.

NOTAS

Auténtica y buena paráfrasis.